

Necesitamos facilitadores



Dr. J.R. Román

Fundador de la Academia de Facilitadores y del movimiento Los Buenos Somos Más.
www.losbuenossomosmas.net www.motivando.com
 tel. 407-279-8080 [jrromanmotivando@gmail.com](mailto:jromanmotivando@gmail.com)

Vivimos en tiempos de grandes retos, grandes oportunidades y grandes decisiones. Para esto puede ser bueno estar rodeado de personas que nos apoyen, asesoren o dirijan. Estas personas pueden ser los facilitadores. Un facilitador es un agente de cambio, un individuo que tiene la capacidad de influenciar, inspirar, motivar e inducir a las personas a desarrollarse y lograr sus metas. Tiene conocimiento, experiencia, y sabe organizar y coordinar las herramientas, los recursos y la energía de las personas para que desarrollen sus destrezas. Es alguien que nos levanta el espíritu porque nos habla de soluciones, nos apoya en nuestra visión y nos inspira a convertir lo invisible en visible, lo difícil en fácil y lo imposible en posible.

Un facilitador debe capacitarse y tener características especiales. Está dispuesto a dar y recibir ayuda y siempre está alerta identificando las áreas que tiene que mejorar. Reconoce que, a pesar de sus conocimientos, debe reentrenarse para estar al día ante los cambios de la vida. Es alguien que tiene definidos su propósito, su visión y sus valores. Es un modelo, disciplinado, que sabe administrar su tiempo y su voluntad, que conoce que su prioridad es influenciar, comunicar, modelar y enseñar. Es una persona íntegra, que goza de la confianza de su equipo de trabajo y de las personas que le rodean. Tiene la capacidad de desarrollar pasión por lo que hace, es entusiasta, motiva y es un buen conciliador.

Quien no está motivado con lo que hace, no se siente realizado y no tiene una vocación definida, puede requerir un facilitador que lo ayude a definir su propósito y a aumentar su productividad. Nadie que aspire a ser productivo y eficiente lo podrá lograr si no cumple con los requisitos necesarios.

El facilitador sirve como orientador y motivador, apoya a enfocarse en las fortalezas identificando las áreas a mejorar, reconociendo los obstáculos que impiden el crecimiento y aprovechando las oportunidades que se tienen disponibles.

La experiencia nos demuestra que después de que la persona es evaluada en 20 áreas de su vida y realidad debe tomar una decisión. Esta decisión tiene dos opciones: se asume responsabilidad por el futuro o se espera que las crisis definan su destino. El facilitador debe identificar a través de su evaluación: ¿qué motiva a esta persona?, ¿qué necesita?, ¿qué desea?, ¿cuáles son sus inquietudes?, ¿qué obstáculos le impiden llegar a sus metas? Al contestar estas preguntas se desarrolla un plan motivado a la acción para los siguientes 30 días durante los cuales el participante se compromete diariamente a enfocarse y actuar de tal manera que pueda producir resultados diferentes; debe tomar una decisión que marque su futuro. “Lo que ocurre hoy es el resultado de las decisiones que tomamos en los pasados cinco años, y las decisiones que tomemos hoy tendrán resultados en los próximos cinco años”. Por eso, no olvidemos que una buena definición de locura es hacer siempre lo mismo pero esperando resultados diferentes.

En los tiempos de cambios que vivimos se requiere un equipo motivado, comprometido y apasionado con el trabajo. Estamos llamados hacer la diferencia, a pavimentar el camino para que en el futuro nuestras generaciones puedan disfrutar de una calidad de vida exitosa. Hoy y aquí comienza el cambio que –en algunos casos– con facilitadores adiestrados y comprometidos puede llevar a la superación de nuestra gente. **G**